

23-I-77

INFORMACIÓN NACIONAL

BARCELONA, 22. (De nuestro corresponsal, Manuel Vigil y Vázquez.)

Es noticia de primera plana hoy en los periódicos de Barcelona la entrevista de Jordi Pujol, secretario general de Convergencia Democrática de Cataluña, con el jefe del Gobierno, don Adolfo Suárez.

La conclusión de "Tele-Express" es terminante: "Suárez reconoce a Pujol interlocutor de Cataluña." El político catalán, sin dejar de mostrarse esperanzado sobre los resultados de la visita, ha eludido el entrar en detalles. "Es hora—ha dicho—de hacer política eficaz y discreta más que hacer declaraciones." En la hora de conversación mantenida, los temas catalanes ocuparon las dos terceras partes del tiempo. Dentro de ello se habría tocado el papel de Tarradellas, porque forma parte de la cuestión catalana. Sabido es que aun cuando el señor Pujol reitera su respeto al titulado presidente de la Generalitat en el exilio, disiente en cuanto a la negociación de la cuestión catalana, lo que le valió tácticas pero transparentes censuras en el mensaje que dicho señor dio desde París el pasado día 6 del corriente. La entrevista del señor Pujol con el señor Suárez y la consiguiente significación dada por el vespertino barcelonés, parece indicar que el primero no se ha impresionado por la censura de quien desde el exilio pretende ser el interlocutor único de Cataluña, con el Gobierno.

A lo que no se alude en ninguna de las referencias y comentarios de la entrevista es a un tema que

GRAN ECO EN CATALUÑA DE LA ENTREVISTA PUJOL-SUAREZ

dentro de la problemática catalana lo considera esencial don Jordi Pujol, como es el de la inmigración. El señor Pujol viene desde años atrás ocupándose de ésta y pronunciándose decididamente por la integración. Ha salido al paso firmemente tanto de los radicalismos catalanistas, que desearían que Cataluña sólo la compusieran los catalanes de ascendencia catalana, como de los anticatalanistas, que propugnan tener enfrentados a catalanes de nacimiento y a catalanes de adopción. Lo humano es la integración, dándole tiempo al tiempo, pero para ello es una más de las razones, es la nueva razón: Cataluña precisa de la autonomía. El señor Pujol acaba de publicar un libro, como anunciamos, sobre la inmigración, "problema y esperanza de Cataluña".